

8 de abril de 1960

Guerrador

Gc
Archivar
en mis papeles

Señor Editor del
Baltimore Sun
Baltimore, Maryland

Muy señor mío:

He leído la carta del Senador puertorriqueño Charles H. Juliá, publicada por el Baltimore Sun el día 2 de abril. No he de comentar los insultos que arroja sobre la Asamblea Legislativa de Puerto Rico. Lo que piense el señor Juliá de sus compañeros legisladores, y lo que ellos piensen de él, es asunto puramente interno de Puerto Rico. Pero lo que él dice sobre el Gobernador Luis Muñoz Marín y el papel que representa el Estado Libre Asociado en las relaciones interamericanas es de interés para los lectores del continente. Querría, pues, extenderme sobre este punto.

En su carta el Senador Juliá demuestra, no sólo una absoluta falta de urbanidad legislativa, sino también una absoluta falta de respeto a la verdad histórica. Pretender que Muñoz Marín subió al poder en Puerto Rico ayudado por los dineros y el prestigio del Gobierno Federal, y que los millones de dólares federales estaban detrás de él, es sencillamente dar rienda suelta a una asombrosa tergiversación de hechos harto conocidos. Cualquiera que posea un conocimiento elemental de la política puertorriqueña sabe que, aunque en los comienzos del Nuevo Trato el Presidente Roosevelt y sus asociados tenían una opinión favorable de Muñoz Marín, las relaciones de éste con los señores Ickes y Gruening fueron en extremo tirantes después de 1936. El Dr. Rexford G. Tugwell, que sabía de cierto lo que estaba pasando, resume así la opinión que de Muñoz tenían el señor Ickes y sus asociados en aquella época:

"El señor Ickes no tenía de antemano información al respecto de que su fuerza era formidable; desde luego que sus subalternos le habían dado a entender lo contrario, y mientras tanto, hacían lo que podían por que resultasen verdad sus afirmaciones. Mantenían que Muñoz era el hijo de poca importancia de un padre notable, lamentablemente desprovisto de toda diligencia, perseverancia o habilidad: un bohemio incorregible que vivía la vida en los cafés,

hablando generalmente con una peña inestable y miscelánea de conocidos; tenía inclinaciones literarias, se creía poeta—"El Vate", le llamaban sus detractores—pero nunca trabajaba con suficiente ahinco para lograr nada, aun en su ocupación de "aficionado"; verdad que a veces hablaba mucho de planes para mejorar la condición de los puertorriqueños, pero, al hacerlo, podía confundir, desagradablemente, su nebulosa idea con las aspiraciones fundamentales de su pueblo. Lo que él decía que querían tenía que ser lo que quisiesen; y no ofrecía otra prueba de ello. Había sido legislador y le había formado un ruidoso escándalo al señor Gruening. Pero fuera de esos hechos casuales, no había mucho más."

(The Stricken Land, N.Y., 1947, pág.9.)

El Partido Popular Democrático, que fundó Muñoz en 1938, no tenía apenas recursos con que sostenerse. No tenía ni fondos ni poder alguno que lo apoyase, salvo la fuerza de sus ideales. Y este hecho es de público conocimiento en Puerto Rico—y también del Senador Juliá. Se podrá estar de acuerdo o en desacuerdo con el papel del Partido en la historia política de Puerto Rico; pero sostener que alcanzó la victoria con la fuerza de los millones de dólares federales es una crasa tergiversación de la verdad.

En su iracundo ataque contra el Gobernador Muñoz Marín y su Partido, el Senador Juliá pregunta: "¿Quién, salvo Muñoz Marín y sus incautos de los Estados Unidos continentales, ha dicho jamás que él ha tenido prestigio alguno de consideración en la América Latina? En verdad que el llamado 'Estado Libre Asociado' de Puerto Rico no hace más que provocar la mofa de las naciones de la América del Sur, porque lo conocen por lo que es, una andrajosa capa para ocultar nuestra condición política real, que es sencillamente la de un territorio no incorporado de los Estados Unidos."

Al contestar no nos preocupa tanto la absoluta falta de respeto a la historia que demuestra el Senador Juliá, sino su carencia total de información. Su ignorancia está a la par con su veneno. ¿Era el Presidente José Figueres, el gran líder democrático de Costa Rica, un "incauto" latinoamericano cuando, hablando

en Panamá en 1956 ante la Conferencia de Presidentes de América, se refirió al Gobernador Muñoz Marín como a "uno de los pensadores que más ha hecho por resolver los problemas del Nuevo Mundo"? ¿Hemos de clasificar al Presidente De La Guardia de Panamá como otro "incauto" por decir que Muñoz Marín "es una gran figura del Nuevo Mundo" y pedir la ayuda del Estado Libre Asociado al planear el desarrollo económico de Panamá? ¿Se "mofó" de Puerto Rico el Presidente Lleras Camargo de Colombia cuando solicitó la cooperación de técnicos del Estado Libre Asociado en la preparación de un Plano Regulador para esa República? ¿Es ^{don} "incauto" latinoamericano el Presidente Rómulo Betancourt por su gran amistad con el Gobernador Muñoz Marín y la harto conocida admiración que personalmente siente por él? ¿Y el Presidente Villeda Morales de Honduras que ha alabado el Estado Libre Asociado y ha enviado a adiestrarse en Puerto Rico misión tras misión de estudiantes y funcionarios públicos hondureños? ¿Y el Sr. Galo Plaza, Presidente que fue del Ecuador y uno de los mayores arquitectos de las buenas relaciones interamericanas? Se "mofaba" públicamente de Puerto Rico al ensalzar "la extraordinaria gestión de su pueblo bajo el liderato de su gran Gobernador" durante la última Conferencia de Gobernadores? Y los siete países latinoamericanos que en 1953 auspiciaron una resolución sobre Puerto Rico ante las Naciones Unidas, ¿se "mofaban" también de la condición política del Estado Libre Asociado al declarar que "el acuerdo a que han llegado los Estados Unidos de América y el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, al constituir una asociación política que respeta la individualidad y la fisonomía cultural de Puerto Rico, mantiene los lazos espirituales entre Puerto Rico y la América Latina y constituye un vínculo en la solidaridad continental"?

Finalmente: El hecho de que durante su breve historia el Estado Libre Asociado haya recibido más de 6,000 estudiantes, visitantes y estudiosos de la América Latina, convirtiéndose así en uno de los más activos centros interamericanos de intercambio cultural y técnico, ¿es también prueba de que todo el Hemisferio "se mofa" de Puerto Rico?

O...¿tendremos que pedirle al Senador Juliá que se tome unas cuantas píldoras tranquilizadoras, controle su mal genio y su lengua y haga en casa sus tareas de escuela primaria, antes de tratar de engañar al pueblo norteamericano?

Arturo Morales Carrión
Subsecretario de Estado
Estado Libre Asociado